

GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA.

NÚM., 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 20 DE DICIEMBRE DE 1908

NÚM. 682



LOS HERMANOS SIAMESÉS

GEDEÓN.—¡Ya han matado á uno...! Y ahora... ¿qué va á hacer el otro...?



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



COMPRE USTED

LOS MIERCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADISIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CENTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

La mejor *Agua de Colonia*, la de *Orive*. Sin competencia en clase ni precio. 3 rs. frasco.

Es de eficaz resultado en la sordera, lupus y tisis laríngea el método curativo del especialista en garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego. Su tratamiento en la curación del ozena (fetidez aliento) es el único que hace desaparecer por completo tan repugnante enfermedad, causa de divorcio. Patente 1.ª, 176. San Bernardo, 18 duplicado.

TOS

solidaria, por fuerte, crónica y reaccionaria que sea, se cura ó alivia siempre por sorpresa con las

PASTILLAS

del Dr. Lerroux

tónicas, reconstituyentes y muy anti-solidarias.

Único dentífrico, el Licor del Polo. Confirmanlo 38 años de vida y sus enormes ventas de mil frascos diarios.

La mejor forma

de pasar alegre

la Nochebuena

es adquiriendo un GRAMOFONO con VILLANCICOS de La Cierva, la canción del bloque VAGABUNDO, el GARROTIN de los solidarios, la FARRUCA de la Transatlántica, la RISA de Maura y otras cosas por el estilo. El

GRAMÓFONO

DE MAUREÑA

no tiene rival. Discos de la ADMINISTRACION LOCAL, impresionados por Cambó, y otras novedades.

TOS

PASTILLAS DEL Dr. ANDREU

PLANCHADO BRILLANTE

EL MEJOR ALMIDON SOLIDARIO

Marca CAMBÓ

VEASE SU MAGNIFICO RESULTADO EN LAS ELECCIONES DE BARCELONA

EL MAGNIFICO VAPOR

de la Compañía Transatlántica MOMIO acaba de anclar en el Congreso.

Sus condiciones marineras son excelentes. Tiene un andar de ocho millones al año, y admite toda clase de pasaje maurista. La carga corre por cuenta de las oposiciones.

PERFUMERIA

"LA GIRALDA"

JABONES PERFUMADOS
finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☑ POLVOS DE ARROZ. ☑

LOCIONES PARA EL CABELLO

DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR

JABON HIEL DE VACA

JABON BREA.

DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1

SEVILLA

DOMINGOS DE GEDEÓN



Qué triste estoy, Gedeón!

—¿Qué dices, Calínez, triste con las fiestas de Navidad encima?

—Sí, con las fiestas de Navidad encima se me saltan las lágrimas sin poderlo remediar.

—Pero ¿qué te sucede, no tienes pavo?

—Tengo un pavo vacunado y hermoso.

—Entonces.

—Y no pienso comérmelo en el hemisferio, pues gracias á Maura sé que eso está prohibido, siendo una verdadera lástima que no esté del mismo modo prohibido pintar acuarelas en todas partes.

—Pues con pavo y con apetito, ¿qué te falta, Calínez?

—No sé; pero la tristeza se ha apoderado de mí y muchísimas veces me encuentro, según antes te dije, como un ministro de la Gobernación en vísperas de elecciones, haciendo puchereros.

—¿Elecciones dijiste? Ya caigo en la causa de tu tristeza.

—Dímela pronto, Gedeón.

—¡Tú eras solidario sin saberlo, Calínez!

—¡Caramba, amigo mío, qué desgracia tan grande!

—Pues no te quepa duda, tú eras solidario sin darte cuenta de ello, como otros son otras cosas ignorándolo también, y el desastre que acabáis de sufrir en Barcelona te ha afectado y entristecido para una larga temporada. ¿Qué tengo yo?, te preguntabas, Calínez, como una adolescente pálida en una noche de Mayo y á la luz de la luna; pues lo que tienes es á Lerroux, á Sol y Ortega y á Giner de los Ríos dentro del cuerpo.

—¡Imposible!

—Eso mismo decía Cambó; ¡imposible!

—¿Pero por dónde se me han colado?

—¿Tú visitas estos días alguna taberna?

—Tanto como visitar... Entro en una que hay á la vuelta de la esquina, tomo una lamparilla, pago y salgo.

—Basta con eso; Lerroux, Sol y Ortega y Giner de los Ríos se te han introducido por la taberna. Cambó sabe de muy buena tinta ó de muy mal tinto que lo mismo ha pasado en Barcelona. ¡El tabernero, he ahí el enemigo de la Solidaridad!

—¡Qué cosa más rara; yo creí que los taberneros no se preocupaban más que de despachar chicos!

—Pues ahí verás tú, se entretienen también en reventar grandes. Y tan grandes, porque cuidado si lo son los solidarios. ¡Qué diferencia entre ellos y las comadres de Madrid!

—¡Las comadres de Madrid! ¿Quiénes son esas señoras? Vaya, ¿á que le ha caído todavía más trabajo á La Cierva?

—Las comadres de Madrid son, querido Calínez, los políticos que no han tenido la dicha de nacer en Barcelona y figurar en la Liga.

—¿Los que no le han visto la flauta á Puig y Cadafalch?

—Sí, los que no le han visto la flauta.

—¡Pues qué cosas serían, además de comadres, si hubiesen disfrutado de esa arrebatadora contemplación! A mí me choca muchísimo que la Solidaridad haya sido derrotada en Barcelona por los taberneros, según afirma Cambó. Con haber paseado la flauta de Puig por las tabernas, ningún dueño de éstas hubiera dejado de depositar su sufragio á favor de la candidatura del copo, que, por cierto, más que del copo parece de la copa, según la pintan los solidarios, después de haberla apurado hasta las heces. ¡Tú no sabes los milagros que opera la flauta de Puig! Como que yo creo, Gedeón, que mi tristeza procede de no haberla oído sonar hace mucho tiempo.

—Pues no creo que ahora te la toque, con el geniecito que estos días tiene.

—¡Bah!, tampoco comprendo que una derrota electoral, obra de jugadores y taberneros, les haya disgustado hasta ese punto. Ciertamente que sobre la Solidaridad ha caído algo más abrumador que el desastre, pues ha caído el ridículo, que siempre incurre en él quien se jacta de triunfos indudables y recibe palizas soberanas; pero el tiempo todo lo difumina y lo borra, y es muy posible que en las primeras elecciones los solidarios se desquiten con creces, obteniendo palmas y orejas.

—Claro, todo es que jueguen y que beban, y que Puig y Cadafalch ande con la flauta al aire, por si acaso.

—Ahora no corren otro peligro sino que la Solidaridad se disgregue, porque siempre la desgracia ha sido muy aficionada á dar tirones; pero yo creo que los solidarios de la izquierda han demostrado mucho más que Carlos III la cualidad que á éste atribuyó D. Alejandro, y que,

por consiguiente, seguirán obedeciendo las órdenes de los solidarios de la derecha y votando á los candidatos neos, aunque los puntos de la Liga y los sacristanes á su devoción traicionen y nieguen sus sufragios á los solidarios demócratas. Nacer liberal es como nacer tonto, y aunque parezca mentira, eso sucede en Cataluña lo mismo que en el resto de España.

—¡Qué gran sentencia acaban de pronunciar tus labios, amado Gedeón!

—Tranquilícense, pues, los Musitus que á poco de recibir el vapuleo de Barcelona vinieron airados á Madrid á cobrar en las costillas de las comadres del Congreso los palos con que obsequiaron á sus costillas los jugadores y taberneros de Barcelona; tiempo hay por delante y todo se andará. Pero se engañan si creen que esa prisa significa grandes bríos, porque él, Cambó, que sabe que en tiempo breve podrá contender con sus odiados Lerroux y Sol y Ortega, no tiene necesidad de precipitarse buscando otros adversarios. En vez de probar valor, eso hace presumir miedo, pues ya es sabido que todos los temerones suelen encubrir con bravatas inoportunas desmayos de corazón. ¡Por Dios, señores de la Solidaridad, además de todo lo que son ustedes y de la flauta de Puig, no sean ustedes guapos, porque entonces se acabó el mundo!

—Tienes razón. Sería ya un exceso de prerrogativas.

—A mi juicio, querido Calínez, lo que acaba de suceder en Barcelona no es más que un episodio; eso sí, importantísimo, pero episodio al fin, del pleito ó batalla que trae la Solidaridad con el sentir común de la nación, comprometiendo aquella algo razonable y provechoso, con desplantes, neísmos, pedanterías y ordinarietas muy propias de ricos de pronto y de reaccionarios de toda la vida. El ataque ó la lucha final tiene que desarrollarse en el Parlamento, que para algo es España un país parlamentario, luchando en la vanguardia antisolidarios contra solidarios, Lerroux contra Cambó, y en toda la línea liberales contra conservadores, demócratas contra clericales, y Dios dará el triunfo á quien lo merezca. No somos tan viejos que no hayamos de ver eso, la caída de Maura y el taponamiento de la flauta de Puig y Cadafalch. Conque esperemos una temporadita, y hablemos de otra cosa. Enséñame el pavo, Calínez.

—Imposible, Gedeón; no existe.

—¿Cómo que no existe? ¿No estaba vacunado y era tan hermoso?

—Sí, pero cuando me lo iban á traer en una cesta tomó el tole y se escapó.

—¡Qué desgracia tan atroz, Calínez!

—Horrorosa, Gedeón; pero ¿sabes?, me consuela pensar que lo mismo la ha ocurrido á la Transatlántica. También se

le ha escapado el suyo, y ese sí que era moco de pavo. Ocho millones.

—¿De modo que la Transatlántica va a quedarse sin ellos?

—Eso se dice.

—¡Qué desgracia de país, Calínez! En España no puede haber nada completo. Fíjate, ahora todo el mundo se cubre del mismo modo la cabeza: las chiquillas, las jovencitas y hasta las señoras llevan gorras.

—Es verdad.

—Los jornaleros, los empleadillos, los norteras, gorras. Los señoritos, los automovilistas, hasta los presbíteros yo creo, gorras. Los oficiales de todas las Armas, gorras.

—Y los accionistas de la Transatlántica que se han pasado años y años cobrando ocho millones de gorra se quedan de pronto con la cabeza al aire. ¡Tienes razón, eso clama al cielo! Así no puede haber país bien constituido y uniforme. Derramemos una lágrima en obsequio de la desgraciada Compañía S. J. de navegación.

—Te agradecería de seguro más que la lágrima, un buen flete.

—¿Todavía mayor? ¡Díselo a Comillas!



Cancionero gedeónico

Por medios extraordinarios,
cultivadores del tropo,
quisieron los solidarios
ir al copo;

y sorprendidos se vieron
cuando en seguida se supo
que llegar no consiguieron
ni aun al cupo.

Decididos y arrogantes
gritaban «¡Viva la Pepal!»;
mas, sin duda, no hay bastantes
de su cepa,

ya que por camino ignoto
la gloria se les escapa
y ahora contemplan el roto
de su capa.

Sepan, por sí se repite,
que hay que llegar hasta el tope.
que el sufragio no permite
que se cope...

Y así, el que energías vende
quedarse puede sin ropa...
¡Mal hace quien lo pretende,
pues no copa!

No tiene nada de extraño
que el triunfo se les escape,
que la victoria de antaño
se les cape.

«No cabe»—al otro han dicho,—
y él respondió: «¡Pues sí quepo...!»
¡Y les deja en entredicho
y en el cepo!



Se acaban las sesiones,
mirondón, mirondón, mirondena,
se acaban las sesiones,
¡cuándo comenzarán...!
Acaso en la otra Pascua,
mirondón, mirondón, mirondena,
acaso en la otra Pascua
¡ó por la Trinidad!

Para lo que nos sirven,
mirondón, mirondón, mirondena,
para lo que nos sirven,
¡que no empiecen jamás!
¡Estamos hasta el pelo,
mirondón, mirondón, mirondena,
estamos hasta el pelo
de su inutilidad!



Para aprobar en seguida
cierto proyecto importante,
que viene á salvar la vida
de la marina mercante

quiso el Gobierno lucirse
pidiendo, por de contado,
que casi sin discutirse
le viéramos aprobado.

Gran cosa no le interesa,
supuesto que ha consentido
que estando sobre la mesa
se diera luego al olvido;

pero ahora le dió un retoque,
y que es muy urgente opina,
gritando: «¡Que nadie toque,
señores, á la Marina!»

¡Vaya por Dios con la urgencia
que iba á cencerros tapados
despertando la conciencia
de unos pocos diputados!

Conoce el pueblo el programa
de las clásicas funciones,
y muchas veces se escama
con algunas protecciones;

pues tiene añejos motivos
para odiar esas cosillas
de los «puntos suspensivos»
que viven entre comillas.



¡Felices Pascuas! En las dulces fiestas
que alumbran el hogar,
yo os mando mi saludo y las protestar
de mi afecto sin par...

Si en mi mano estuviesen las venturas
y el suspirado bien,
¡diera el gordo á infinitas criaturas
y en mi casa también!

Diera á los pobres, con amor de hermano,
mazapán y turrón,
á don Antonio un pavo mauritano
¡y á Moret un capón!



COSAS DE CASTRO

En mal hora se le ocurrió al presidente Castro venir á Europa para consultar en Berlín con un especialista la enfermedad que padece, pues, por lo visto, en Caracas no hay quien dé con la cosa.

Rompiendo con las tradicionales cortesías en estos casos, París, y en general la Prensa europea, ha recibido de uñas al *mono de los Andes*, remoquete que le han puesto al general Castro para hacerle rabiarse en Venezuela.

Lo primero que le han dicho en letras de molde es que nunca han visto á un presidente tan feo como él, y hasta han asegurado que se hurga las narices con frecuencia, introduciendo en ellas el dedo más presidencial.

Esto nos parece sencillamente indigno y poco justo, pues no hay razón para pretender restringir con esas indirectas

la libertad del primer magistrado de una República, metiéndose en el ejercicio de uno de sus perfectos derechos individuales. Después de llamarle feo, gorila, ogro y otras flores por el estilo, le han tomado el pelo porque una tarde se bebió él solo tres ó cuatro botellas de coñac, y, es claro, se le andaba toda Venezuela por la cabeza; vamos, que agarró una *cogorza* de esas de no te muevas, Castro.

El general come, eso sí, lo mismo que una fiera.

La otra tarde, en un *restaurant* de París, se comió unos 70 francos de cosas, lo que acredita que es un hombre admirablemente organizado para su estómago, y que es un dictador, por lo menos á las horas de comer.

Esta es quizá la causa de la rabia que le tienen sus enemigos.

Y es natural.

Con un hombre de tan sólidos principios, ¿quién le mete mano?

El presidente Castro, liándose el *menú* á la cabeza, ha declarado que en Venezuela no hay más tío, pásame usted el río, que su voluntad, y que tanto se le da de Holanda, como de Francia.

Tal desplante ha producido un efecto estupendo, porque no es natural que un mono de los Andes se permita esos atrevimientos.

Y es claro, un periódico le llama bandido, y una señorita, reportera de *Le Matin*, que le ha visitado ha dicho que «alabó su belleza de forma tan grosera, que sólo á un *sémisalvaje* ha podido ocurrírsele».

Lo comprendemos todo.

La diría: «Negra, déjate de entrevistas, y siéntate á mi lado un ratito, que en *Le Matin* no te regañarán si no vas esta noche».

¡Y vayan ustedes á saber si la ofrecería un pisito en Caracas!

Así que la joven *reporter* salió de allí haciéndose cruces, escandalizada la criatura.

¡Gajes del oficio!

A eso se expone una chica de la Prensa, bien parecida y amiga de hacer favores á los presidentes.

El general Castro se encuentra, y con razón, furioso—según un telegrama—por la acogida que le han hecho en París.

Dice que todas las compras las hará en comercios berlineses.

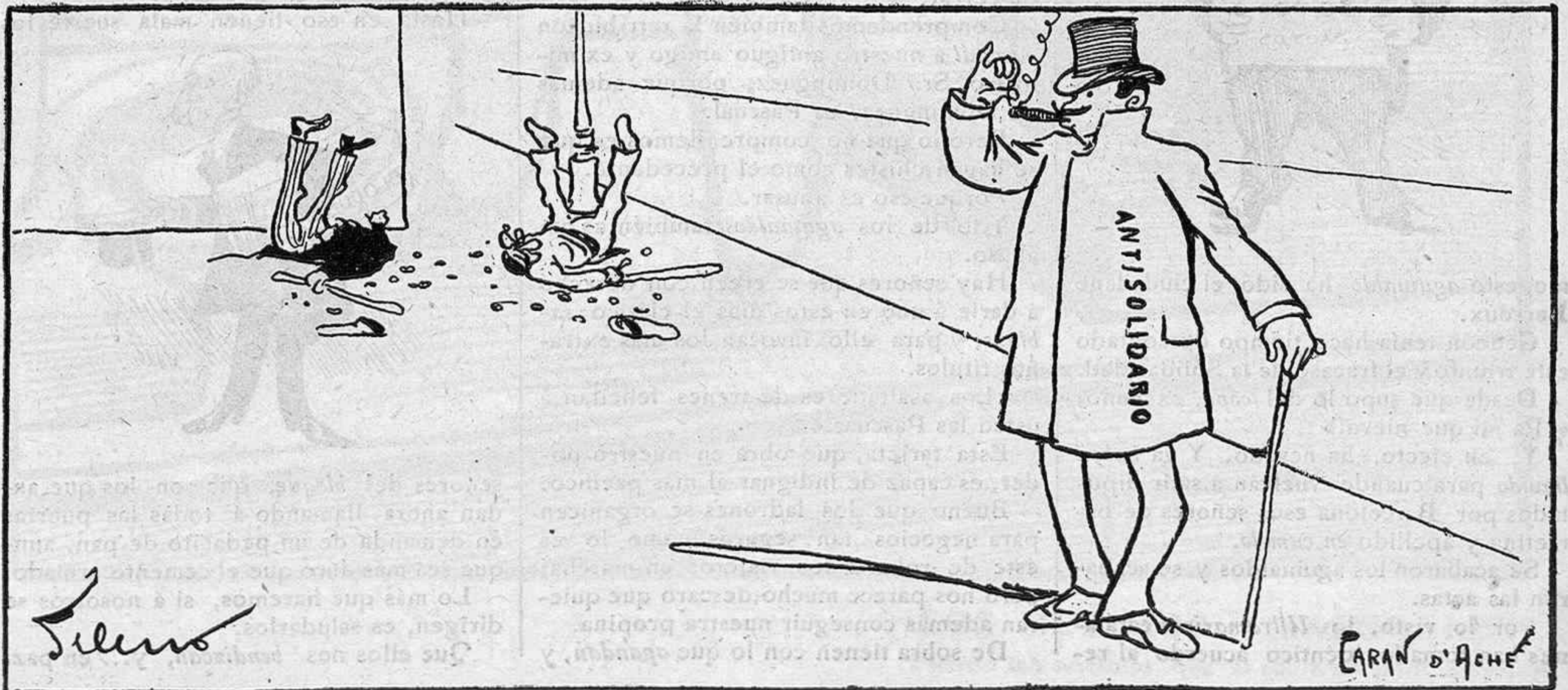
Así, para que se chinchén los franceses.

El rasgo que más admitamos, francamente, en el general Castro, es el que tuvo al partir de Caracas.

Ante el temor de que durante su ausencia ocurrieran desórdenes aprovechándose los revolucionarios de la ocasión, dejó á cada ministro una respetable cantidad de pesetas, según dicen 15 ó 20.000 duros á cada uno, para que echaran una mano si era preciso.

¡Digan ustedes si el hombre no tiene pupila!

Esto se llama conocer á sus clásicos.



Silero

CARAN D'ACHE

EL CASTIGO MERECIDO

Vieja historieta sin palabras, de Caran d'Ache, remozada, sin comentarios, por Gedeón.

Y antes de que puedan corromperle las oraciones, se cura en salud.

No hay que decir que los consejeros con 15 ó 20.000 duros de margen han sentido más firme su incondicional adhesión al presidente Castro.

Y nieguen ustedes que este alarde no es todo un programa de Gobierno.



¡NO HAY AGUINALDOS!

Así como suena.

Este año no hay aguinaldos.

Y el que lo dude que se lo pregunte á Comillas.

Ocho millones y pico de pesetas esperaba recibir del Gobierno el señor marqués, á modo de *aguinaldo*, pero... ¡ni el pico!

La Compañía de vapores ultramarinos ha muerto á manos del gremio de Ultramarinos.

Este honrado gremio que tantas veces nos ha dado el queso, nos da ahora la buena noticia de la supresión de los aguinaldos.

Tiemblen, pues, los parroquianos; tiemblen las cocineras que recibían el premio á sus anuales distracciones durante el acto del *pesar*, y tiemblen, en fin, las gelatinas de los escaparates.

Este año no se conceden *gangas*.

Algo de esto debía tenerse tragado el Sr. Cambó.

Después de las últimas elecciones de Barcelona, no debe quedarle duda alguna.

El único que allí ha conseguido un



modesto *aguinaldo* ha sido el ciudadano Lerroux.

Gedeón tenía hace tiempo descontado este triunfo y el fracaso de la Solidaridad.

Desde que supo lo del *copo*, exclamó: «¡Pa mí que nieve!»

Y, en efecto, ha nevado. Y ya *habrá llovido* para cuando vuelvan á salir diputados por Barcelona esos señores de *barretina* y apellidado *en camelo*.

Se acabaron los aguinaldos y se acabaron las actas.

Por lo visto, los *Ultramarinos catalanes* han tomado idéntico acuerdo al re-

cientemente adoptado por los *Ultramarinos* madrileños.

¡No más comestibles!

El que quiera comer *de gorra* que viaje en compañía del presidente de Venezuela, que se da cada *banquete* que desafiña.

Y el que quiera proyecto de Administración local, que... se aguante sin él.

Se concluyeron las propinas.

Ya era tiempo de que desapareciese esa odiosa costumbre.

El *aguinaldo* era un modo de hacer la pascua que no nos agradaba.

Y cuidado que no somos avaros.

Siempre nos ha gustado dar, y aunque en este respecto no somos tan espléndidos como Titta Ruffo, que ha dado tres *Hamlet* en dos noches, tampoco nos sentimos conde de Romanones.

Nuestra generosidad se encuentra en un justo *medio*.



Y de ese *medio-duro* jamás pasamos.

Comprendemos que algunos servicios deben retribuirse.

Estamos conformes en dar *aguinaldo* á nuestro cartero porque, aunque nos trae las cartas con retraso, no es suya la culpa.

Nos complacemos en retribuir al sereno, porque el sereno es el único ser que lleva la contraria al Sr. La Cierva abriendo las puertas que el ministro manda cerrar.

Comprendemos también la retribución *pascual* á nuestro antiguo amigo y ex ministro Sr. Domínguez; porque además de Domínguez, es Pascual.

Pero lo que no comprendemos es que se hagan chistes como el precedente.

Porque eso es abusar.

Y lo de los *aguinaldos* también es un abuso.

Hay señores que se creen con derecho á darle á uno en estos días el clásico *sablazo*, y para ello invocan los más extraños títulos.

«Los asaltadores de trenes felicitan á usted las Pascuas.»

Esta tarjeta, que obra en nuestro poder, es capaz de indignar al más pacífico.

Bueno que los ladrones se organicen para negocios tan seguros como lo es éste de robar á los viajeros en marcha; pero nos parece mucho descaro que quieran además conseguir nuestra propina.

De sobra tienen con lo que *apandan*, y

no es mal *aguinaldo* el que les dan las autoridades al no detenerlos jamás.

Otra tarjetita emocionante recibimos el año pasado.



Era del ejecutor de la justicia, que reclamaba el *aguinaldo* en unos versos que *quitaban la cabeza*. El hombre se contagió de la manía de pedir, y se hizo unas hojas impresas en las que se leían seis ú ocho estrofas adaptables á la música del *garrofin* de *Alma de Dios*, y en las que cantaba las penalidades de su oficio. Claro que nosotros, que no pensamos usar en mucho tiempo de los servicios que presta tan digno funcionario, nos cerramos á la banda; pero, ¿quién nos quita la emoción recibida?

Por estos motivos estamos de enhorabuena con la supresión de los *aguinaldos*.

Creíamos que esta costumbre no iba á tener fin. Que era una cosa así como la revolución de Haití, que nunca se acaba. Pero nos hemos equivocado.

Gracias al gremio de *Ultramarinos*, el antiguo hábito de dar pesetas á todo el que por esta época las pedía ha muerto.

Con el *aguinaldo* que últimamente le hemos concedido al Sr. Picavea, se cerró la serie de dádivas y se cerró la bolsa.

Nosotros prometemos no soltar un cuarto hasta que se arregle el asunto de los mitras.

Inútil es, pues, que se molesten en llamar á nuestra aldaba los consabidos *pedigüeños*.

Este año no hay aguinaldos.

Hasta en eso tienen mala suerte los



señores del *bloque*, que son los que andan ahora llamando á todas las puertas en demanda de un pedacito de pan, aunque sea más duro que el cemento armado.

Lo más que haremos, si á nosotros se dirigen, es saludarlos.

Que ellos nos *benzican*, y... en paz.



LOS ULTIMOS TEMPORALES
Fueron tan terribles, que el cable no pudo evitar el naufragio transatlántico

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Raro es el correo de América que no nos trae algún libro nacido en aquel bello país, ya en súplica de un juicio «crítico», ya como respetuoso homenaje que nos rinde cualquier admirador (!) desocupado.

Algunos libros nos los remiten directamente sus autores, otros son envío de los amigos cariñosos que, allí como aquí, procuran despellejar al compañero.

Pocas veces hacemos caso de tan «gratas ofrendas»—como habrán ustedes visto—por falta de tiempo, ó de humor, ó de ambas cosas, ya que las dos son necesarias para tirarse al colete las terribles lucubraciones de los ingenios de allende.

Y en ocasiones no decimos nada de semejantes obras, porque no las entendemos. Esto nos pasa con los *Geranios rojos* de Gonzalo Sánchez Bonilla (de San José. C. R.), colección de cuentos y cuadros, que acabamos de recibir.

¿Es un clásico, es un romántico ó es un modernista este Sr. Sánchez Bonilla? ¿Es verso ó es prosa lo que escribe? No lo sabemos. Y como no aspiramos á que se nos crea por nuestra palabra, allá van unas muestras para que usted juzgue:

Dice, por ejemplo, en el *Preludio* le su obra el Sr. Sánchez Bonilla:

Una barca
en medio Océano.
En ella...
un hombre:
un hombre solo.

Las olas,
enfurecidas,
escupen el rostro ideal...
desa alma,
quen calma
divisa horizontes muy puros...
muy raros...
muy rojos!...

Y sigue adelante
sin miedo;
con la frente erguida...
lleno el espíritu
de profundas ansias...
de quimeras nobles...

Y la tempestad
y la tronamenta
y los zig-zag del rayo,
se desatan envolviendo
de furiosos nunca vistos,
á esa almita sola...
á esa almita triste...
Pero no se arredra!...
Pero no se vuelva!...

Las azules gasas
de las olas agrias,
de las olas bravas,
ya lograron, en su furia,
deshacer el tosco cuerpo
desa roca tan sincera,
desa roca tan altiva...

Y la barca sigue...
sigue sola...
sigue alegre,
porque lleva en sus entrañas,
el espíritu del hombre

que divisó en lontananza...
ideales muy puros...
muy raros...
muy rojos!...

¿Eh? ¿Qué les parece á ustedes?

Este *Preludio* lleva la siguiente dedicatoria: *Para quien lo entienda...* Desde luego no es para nosotros la dedicatoria, porque no lo entendemos

Casi todo el libro tendríamos que copiar para robustecer nuestras dudas, si no nos acogieramos al viejo refrán que dice «para muestra, basta un botón».

No resistimos, sin embargo, al desec de reproducir una cosa—que tampoco sabemos si es un cuento ó si es un cuadro,—porque ella simboliza perfectamente la literatura de *Geranios rojos*.

¿Para qué comentarla? Ni siquiera acudimos al viejo sistema de subrayar las palabras para llamar la atención de los lectores. Ustedes las subrayarán si les parece. Y ya estamos viendo que van á subrayarlas todas.

Allá va, pues, esa cosa como un paréntesis literario, muy propio de estas páginas gedeónicas:

«BERCEUSE D'AMOUR

Venia de la escuela.

Venia satisfecho.

Mi clase nocturna

había sido un triunfo para mis ideas.

Los obreros,
entusiasmados,
no hubieran querido que la lección se acabara.

Estuvo tan seria... estuvo tan linda
que yo,
muy tranquilo,
me vine
al hogar.

Y llegué silvando... y llegué cantando,
con el alma llena de inefables dichas
Entré en mi cuartito: una luz celeste lo iluminaba.

Allí
todo era en orden... todo era limpio: el
tocador, los espejos, la cama, las sillas..

En un ángulo
estaba la cuna de su pabelloncito rojo. Y
en ella
mi chiquitín..

muy blanco y muy contento
que jugaba con los bucles de la compañerita de mi alma.

—Cómo te ha ido esta noche?—me preguntó al entrar, deshaciéndose del niño.

—Muy bien... bastante bien—le dije en un abrazo. Y tú qué hacías?...

—Yo?... jugaba con Diamelo. Oh!... si vieras qué gracioso!... Me dice unas cosas en su incompleto lenguaje...

—Que te has sentido en el cielo, verdad?...

—Más que en el cielo... Miralo!... Te está llamando!...

Y la dulce compañera de mi vida me acercó á la cuna.

Sonrió conmigo el bebé... y un beso me dió en la boca.

Luego...

con esa dulzura que pone en los semblantes la alegría,
lo enloquecimos á caricias...
lo acribillamos á preguntas.
Y él nos contestaba con encantadoras medias frases.

—Fíjate en la frente... fíjate en el rostro... si es el mismo tuyo—me dijo después mi esposa
con una mirada de amor.

—Fíjate en los ojos—le contesté. Son los mismos tuyos...

Oh!... qué azules!... si parecen los del mar.

Y así seguimos...

Y no quería dormirse el niño.

—Se me ocurre una idea—ella me dijo entonces. Quieres que lo durmamos?...

—Y cómo?

—Traete tu violín y mi guitarra.
—Oh!... ¡Qué bella idea! Y qué le tocamos?...

—Tu *Berceuse d'amour*... aquel que me compusiste;
aquel arrullo amoroso que tiene tus sentimientos...

que tiene tus armonías...

Y cuatro minutos después...
todo era espiritualmente bello.

La estancia...

á media luz,

Un perfume,

suave,

que temblaba en las cortinas...

y tres almas,

vaporosas,

que se amaban

en candor.

Empezó el arrullo... quedo... muy quedo...

Siguió *crescendo*

con juveniles bríos...

En tanto,

el cuerpecito del rorró, se movía con ansias... con ansias de saltar. Un chispeo de lentejuelas oleaba en sus ojillos...

Y siguió el arrullo... con notas más tiernas... con notas más suaves.

muriéndose en la estancia...

muriéndose en silencio...

Y el niño entonces,

se quedó apacible...

se adormió sonriente!...

Y luego

me dije en secreto:

«Dichosos los sueños

de la bella infancia...

que duerme con notas...

con notas de amor!...»

Y estáticos...

mudos y felices,

nos miramos en el alma

de nuestro bebé dormido...

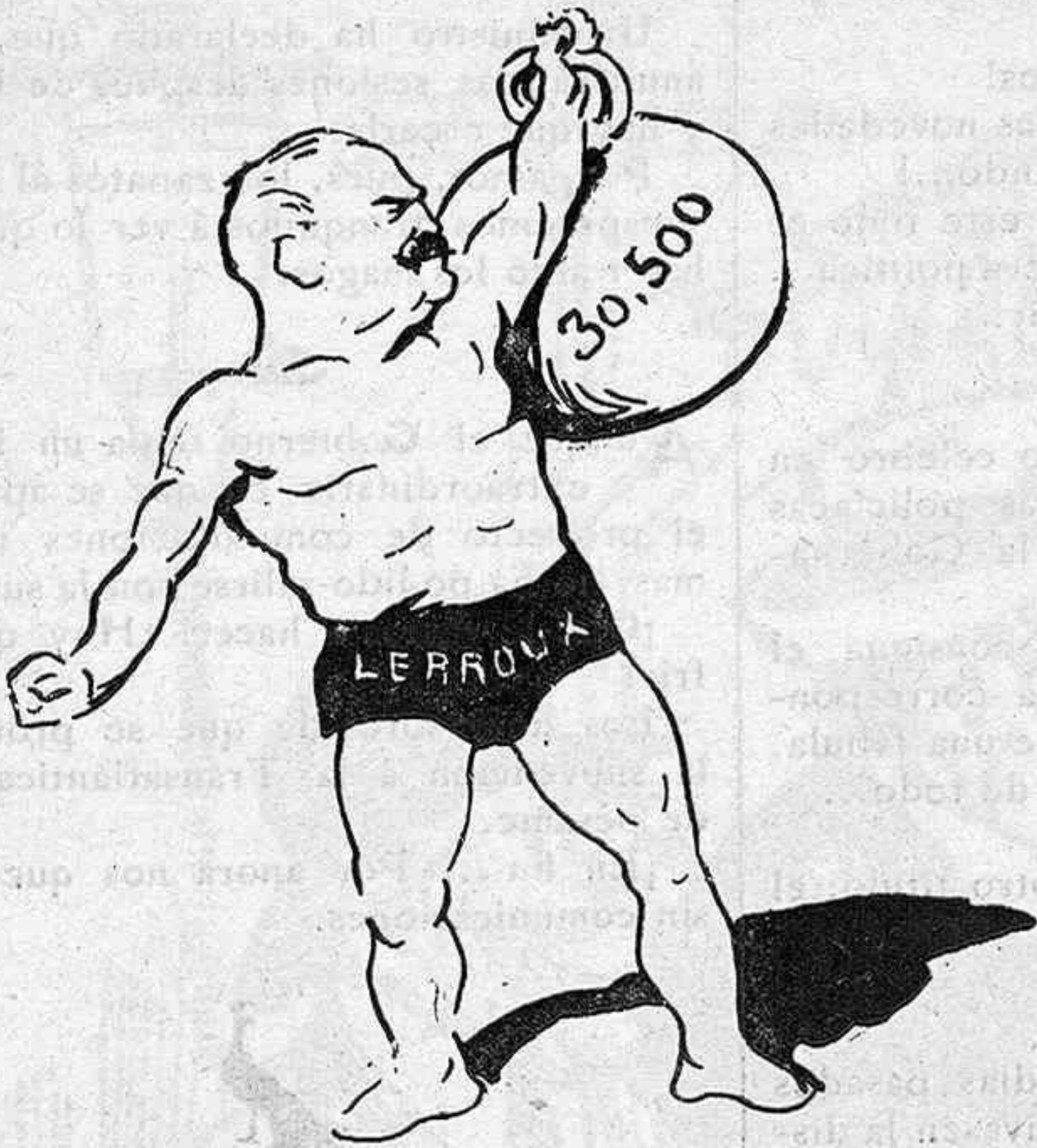
¿Eh? ¿Qué nos dicen ustedes?

Después

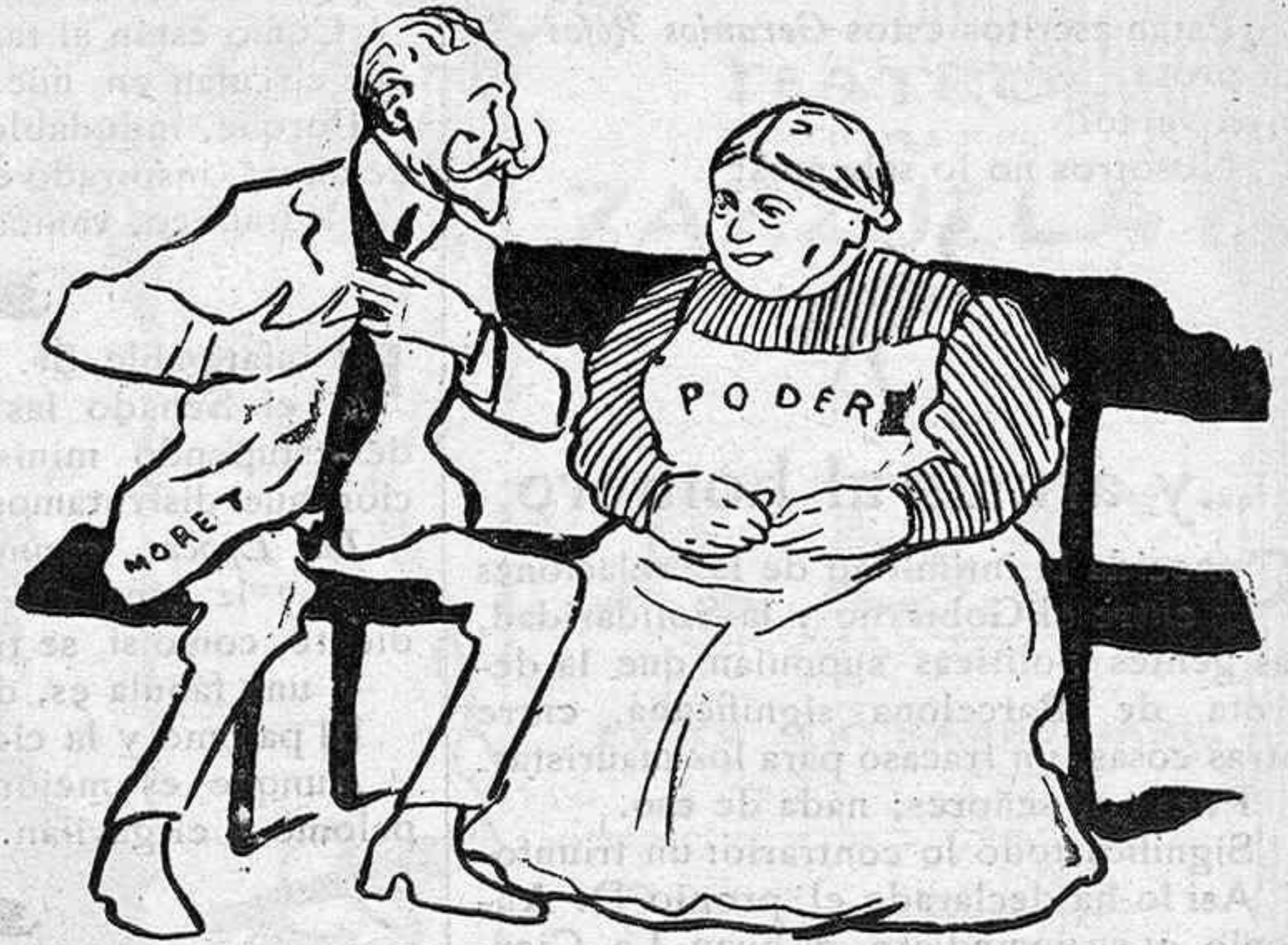
de leer estas cosas

seguimos preguntando á todo el mundo:

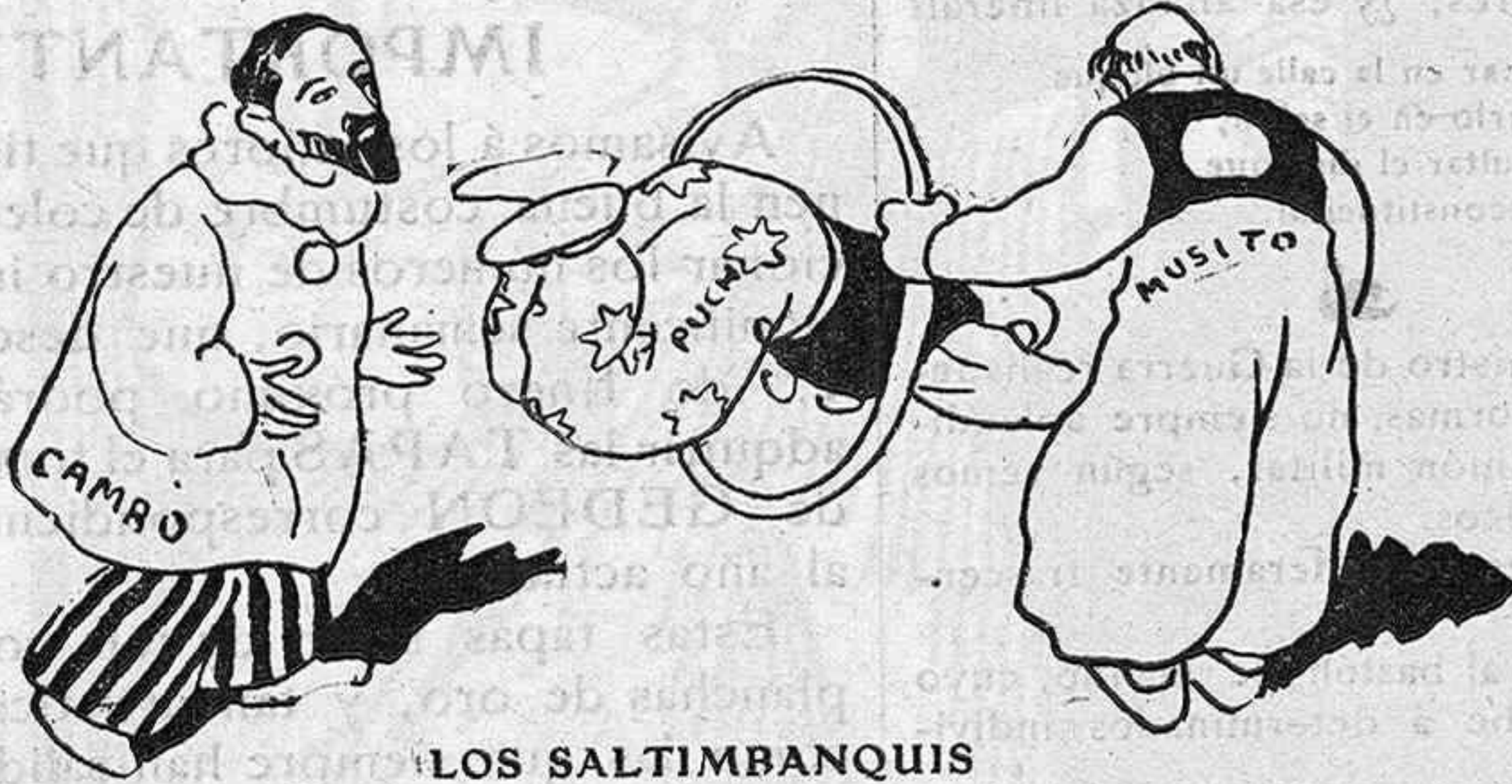
'NOVEDADES' TEATRALES



LA FUERZA BRUTA



PEDRO MINIO



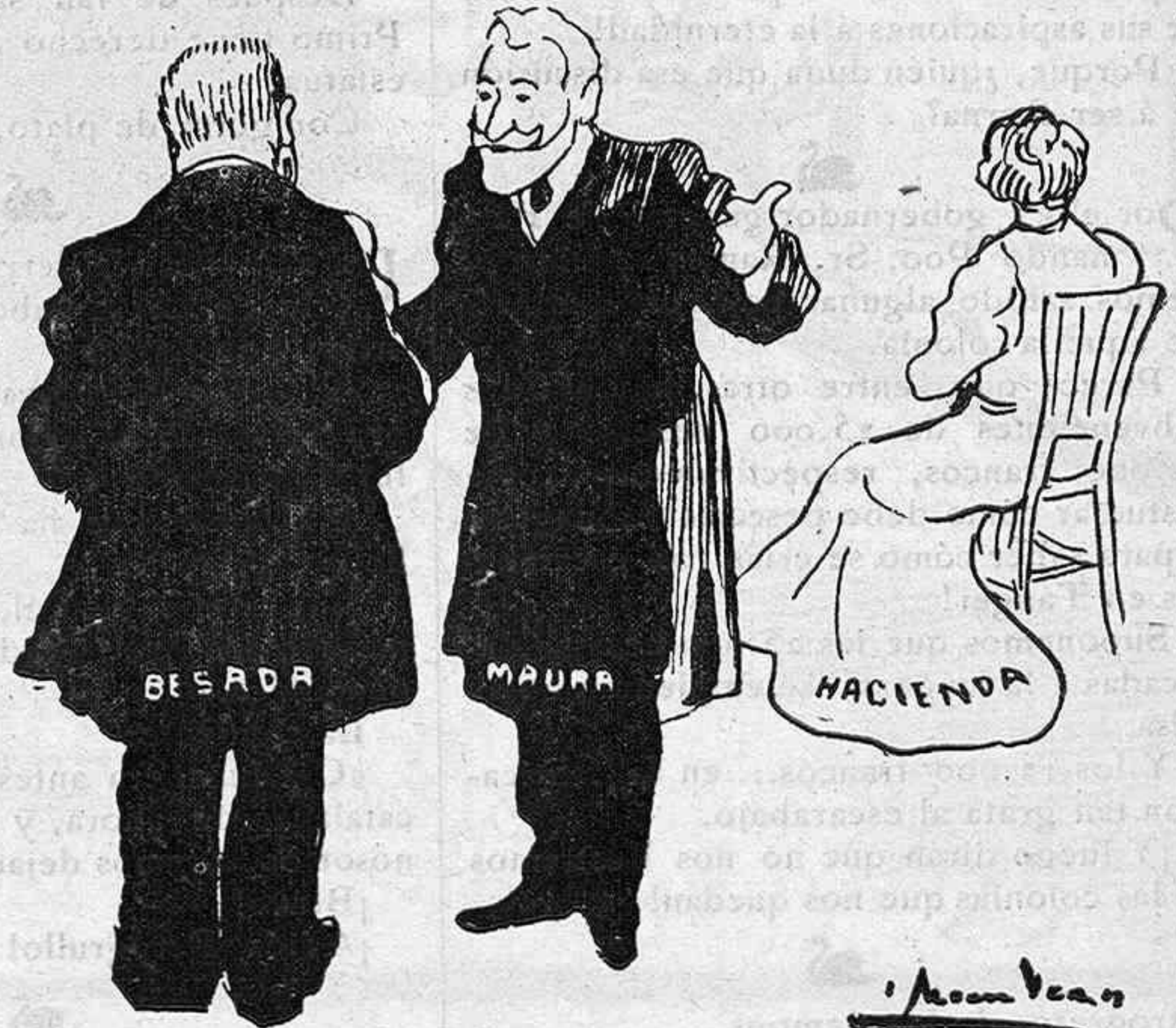
LOS SALTIMBANQUIS



LA CASA DE TODOS



EL GRAN TACAÑO



ENCARGATE DE AMELIA

Mano Vaca

¿Sánchez Bonilla
es un clásico,
es un romántico,
es un modernista?
¿Están escritos estos *Geranios Rojos*
en prosa
ó en verso?
¡Nosotros no lo sabemos!



...y armas al hombro

Conocida la intimidad de las relaciones entre el Gobierno y la Solidaridad, las gentes políticas suponían que la derrota de Barcelona significaba, entre otras cosas, un fracaso para los mauristas.

Pues no, señores; nada de eso.

Significa todo lo contrario: un triunfo.

Así lo ha declarado el propio D. Antonio, y su inmediato, el buen La Cierva, lo ha dicho en seguida *urbi et orbi*.

¿Qué vamos á decir nosotros?

Recordar las palabras del clásico: «¡Oh almas cándidas, para quienes las derrotas son triunfos, y los silbidos cantos de victoria!»



Quiere decirse que las esperanzas de «ahuequen», alimentadas por algunos impacientes, tienen que desvanecerse.

Esto dijo á un periódico cierta personalidad que conoce íntimamente el pensamiento de D. Antonio.

En el Gobierno no ha surgido ninguna dificultad ni el menor contratiempo.

El Gobierno está hoy más firme que nunca.

El Gobierno espera á que se discuta en el Senado su proyecto de Administración local.

¡Esto último es lo que nos convence de sus aspiraciones á la eternidad!

Porque, ¿quién duda que esa discusión va á ser eterna?



Por el ex gobernador general de Fernando Poo, Sr. Ramos Izquierdo, hemos sabido algunas cosas interesantes de aquella colonia.

Parece que, entre otras, hay allí dos subvenciones de 25.000 pesetas y de 12.000 francos, respectivamente, para estudiar cómo debe pescarse la langosta y para saber cómo se crían los escarabajos en Tánger!

Suponemos que las 25.000 pesetas dedicadas á la langosta se emplearán en la salsa.

Y los 12.000 francos... en la fabricación tan grata al escarabajo.

¡Y luego dirán que no nos ilustramos en las colonias que nos quedan!



Progresos de los tiempos.

Un periódico avisa á sus lectores sobre un nuevo timo que ha empezado á practicarse con éxito: el de la fontanería.

Va un sujeto á las casas, se finge fontanero, examina la fuente ¡y se lleva lo que puede!

¡Qué cultos son los rateros!

¡Cómo están al tanto de las novedades que circulan en nuestro mundo...!

Porque, indudablemente, este timo es de ahora, inspirado en la nueva política...

¡Hidráulico, vamos al decir.



El infatigable Sr. Palomo celebró en el Senado las reformas policíacas del estupendo ministro de la Gobernación que disfrutamos.

La Epoca, conmovida, consigna el caso y le saca su moraleja correspondiente, como si se tratara de una fábula.

Y una fábula es, después de todo...

El palomo y la cierva.

Aunque es mejor este otro título: el palomo y el gavián.



El Sr. Moret recomendó días pasados á sus senadores que activasen la discusión de los presupuestos.

Poco después, el Sr. Canalejas recomendó á los suyos todo lo contrario...

Pero, señores, ¿y esa alianza liberal?

Formar en la calle un bloque
y olvidarlo en el salón,
va á resultar el disloque
de la reconstitución.



Sigue el ministro de la Guerra realizando sus reformas, no siempre aplaudidas por la opinión militar, según vemos en sus periódicos.

La última es verdaderamente trascendental.

Se refiere al bastón de mando, cuyo uso se prohíbe á determinados individuos.

Después de tan saludables trabajos, Primo tiene derecho al descanso y á una estatua.

Con gorra de plato, por supuesto.



Para explicar la derrota de los solidarios, el Sr. Cambó ha publicado un artículo en *La Veu*.

El escrito se esperaba con ansia y habrá sido leído en todas partes con la natural curiosidad.

A nosotros nos ha parecido bastante flojito.

Una cosa hay en él, sin embargo, que merece los honores de la reproducción gedeónica.

La siguiente:

«Cataluña era antes de que existiesen catalanes de ahora, y será cuando todos nosotros hayamos dejado de ser.»

¡Bravo!

¡Adiós, Perogrullo!



Por esto, por lo otro y por lo de más allá, las vacaciones parlamentarias serán un soplo.

Iban á ser largas; pero tienen que ser breves.

Un ministro ha declarado que se reanudarán las sesiones después de Reyes, y hay que creerle.

Pongamos, pues, los zapatos al balcón y esperemos tranquilos á ver lo que nos han traído los magos.



Aunque el Gobierno tenía un interés extraordinario en que se aprobara el proyecto de comunicaciones marítimas, no ha podido salirse con la suya.

¡Qué le vamos á hacer! ¡Hay que sufrir!

Los defensores de que se prorrogue la subvención á la Transatlántica están de pésame.

¡En fin...! Por anora nos quedamos sin comunicaciones.



ADVERTENCIA IMPORTANTE

Avisamos á los señores que tienen la buena costumbre de coleccionar los números de nuestro insignificante semanario, que desde 1.º de Enero próximo podrán adquirir las TAPAS para el tomo de GEDEON correspondiente al año actual.

Estas tapas serán de tela con planchas de oro, y tan artísticas como las que siempre han salido de nuestros talleres. A pesar del arte, del oro y de la tela, sólo costarán una peseta para los coleccionistas de Madrid, y una peseta cincuenta céntimos para los de provincias y el extranjero, incluyendo en este precio el embalaje, el franqueo y el certificado... ¿Cabe mayor baratura? Creemos que no.

Conque ya la saben ustedes... Desde 1.º de Enero pueden hacer los pedidos á nuestra Administración: Sevilla, 12 y 14, Madrid, donde se les servirán con todo aseo y equidad.

¡Ah! Los pedidos de provincias y del extranjero han de venir acompañados de su importe, en libranzas, cheques á la vista, ó de cualquier otra manera que no se extravíe... ¿Estamos?

Pues ¡á pedir las TAPAS inmediatamente!



EL ÉXITO DEL DÍA

GEDEÓN.—¿No has ido á ver esta revista?

CALÍNEZ.—Yo, no. ¿Y tú?

GEDEÓN.—Varias veces... Y me entusiasmó aquello que cantan: «A B C... A B C—son tres letras que en E paña—van á dar mucho que hacer.»



AGUA DE COLONIA CONCENTRADA
 Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

¡AL COPO! ¡AL COPO!

NUEVO SISTEMA PRACTICO Y COMPLICADO DE PERDER TODA CLASE DE ELECCIONES

La Junta electoral solidaria de Barcelona facilitará á quien lo solicite el

NUEVO SISTEMA DE PERDER LAS ELECCIONES

por el procedimiento logarítmico de EL COPO, que acaba de proporcionar tan brillantes resultados.

¡PROBAD OTRA VEZ Y OS CONVENCEREIS NUEVAMENTE!

NACIMIENTOS LIBERALES

Gran surtido en figuritas de todas clases para armar el Belen en provincias. Se garantiza la solidez y el brillo de estas figuritas, algunas de ellas nuevas en el mercado. Las hay también del antiguo modelo, aunque éstas no las garantizamos.

Especialidad en ovejas, corderos, pavos y demás seres inocentes. Hay pastores, aunque están un poco despintados. Exigid la marca liberal.

¡LA DULCE ALIANZA!

AVISO AL PUBLICO

Los grandes almacenes catalanes LA SOLIDARITAT realizan todas sus existencias por liquidación y cesación de comercio. Todas las novedades, que fueron tan bien recibidas por sus constantes favorecedores, se pondrán á la venta inmediatamente con las grandes rebajas aconsejadas por el tío Paco.

Bases de Manresa, Programas, Incensarios, Autobombos, Casullas, Hegemonías y armas al hombro, Cráneos superiores

y otras cosas por el estilo.

**¡TODO ELLO A PRECIOS INCREIBLES!
 ¡Gran derroche!
 ¡Gran liquidación!
 ¡Ande el movimiento!**

ANTIGUA LAMPISTERÍA MAURITANA

Asadores para pavos y momios; Besugueras; Calientapiés y enfríacabezas con agua, frases y discursos; Jaulas para comisiones; Filtros para impurificar los proyectos; Servicios para chimeneas gubernamentales, y toda clase de utensilios de cocina encontrarán ustedes, á los precios de siempre, en la

ANTIGUA LAMPISTERÍA MAURITANA

GENTE MENUDA

PERIODICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS PUEDE HACERSE EL MEJOR OBSEQUIO A LOS NIÑOS

COMPRANDELES LOS DOMINGOS UN NÚMERO DE

GENTE MENUDA

INTERESANTES ARTICULOS CUENTOS FANTASTICOS. CURIOSIDADES PRECIOSOS GRABADOS

REGALO DE CIEN JUGUETES

COMPRE USTED LOS DOMINGOS

GENTE MENUDA

10 CENTS. EN TODA ESPAÑA